

## INTERNATIONAL CONFERENCE

### Between Three Continents: Rethinking Equatorial Guinea on the Fortieth Anniversary of Its Independence from Spain

Hofstra University, Hempstead (New York)

Thursday April 2–Saturday April 4, 2009

La adaptación de una presencia migratoria: Los canarios en Guinea Ecuatorial durante la dictadura de Franco

Germán Santana Pérez

Universidad de las Palmas de Gran Canaria

Es evidente que toda emigración supone una adaptación a las nuevas circunstancias. La corriente humana de Canarias hacia Guinea Ecuatorial experimentó notables transformaciones en su lugar de destino derivadas tanto del cambiante régimen colonial como de la diferente política seguida por el franquismo dentro de su propia Dictadura, y eso sin contar con las transformaciones tecnológicas y de mentalidad en un periodo tan prolongado de cuarenta años.

La presencia de canarios en este territorio no era nueva. Desde Canarias partió en 1779 la expedición de auxilio a la primera ocupación protagonizada por el Conde de Argelejo en 1778. El rescate estaba bajo la supervisión del juez de Indias Bartolomé Casabuena y Guerra. A principios de la década de los ochenta del siglo XVIII se recibían desde Fernando Poo testamentos de naturales canarios muertos allí, hasta un total de cincuenta y seis, de los ciento cuatro hombres que componían la tripulación inicial del *"Santiago"*<sup>1</sup>. En la segunda mitad del siglo XIX, algunos canarios fueron empleados como colonos de la recién creada colonia española en África<sup>2</sup>, coincidiendo con la

---

<sup>1</sup> GARCÍA CANTÚS, M. Dolores: *Fernando Poo: Una aventura colonial española. I: Las Islas en litigio: entre la esclavitud y el abolicionismo, 1777-1846*. Ceiba Ediciones, Centros Culturales Españoles de Guinea Ecuatorial. Barcelona, 2006.

<sup>2</sup> DÍAZ MATARRANZ, Juan José: *De la trata de negros al cultivo del cacao. Evolución del modelo colonial español en Guinea Ecuatorial de 1778 a 1914*. Ceiba Ediciones, Centros Culturales Españoles de Guinea Ecuatorial. Barcelona, 2005, p. 46. Destacamos otros trabajos de la vinculación de Canarias con Guinea a finales del siglo XIX: Pereira Rodríguez, Teresa, "Apuntes para un esquema de las relaciones

generalización de la quinina y la nueva fase de imperialismo europeo. Se tenía en cuenta su teórica mejor adaptación a los climas tropicales y la mayor cercanía del archipiélago, atrayéndolos con la concesión de terrenos desmontados,

El inicio de la dictadura coincidió también con una mayor intensificación en el aprovechamiento económico de la colonia y en un cambio de orientación en la emigración. Las crecientes necesidades de materias primas en una España asolada por la guerra y la postguerra propiciaron el incremento de la explotación hasta el punto de hablarse

La permanencia en el territorio no era libre, puesto que dependía de la existencia o no de un contrato de trabajo e incluso de una conducta "moral" aceptable para el poder político<sup>9</sup>. La emigración era la válvula de escape de la tensión social que había sido cercenada tras el Golpe de Estado, en una época de crisis económica que coincidía con el periodo de autarquía auspiciado por el Mando Militar, que se traducía en un creciente proceso de ruralización. Debemos tener en cuenta que la tradicional emigración hacia América estaba prohibida en la década de los cuarenta<sup>10</sup>, aunque continuaron saliendo importantes contingentes de forma ilegal. Con Guinea Ecuatorial no existía ese problema, puesto que era posesión española, estaba asegurada la prestación del servicio militar y se iba con la seguridad de un contrato de trabajo. La causa que explicaría que no acudiesen todavía más familias habría que buscarla en las propias posibilidades productivas de Guinea Ecuatorial y en la poca madurez aún de las redes familiares y de amistad, fundamentales como factor de atracción. Éstas se incrementarían en las décadas siguientes trayendo como consecuencia un aumento de la emigración.

El origen de esta emigración, que hemos calificado como "del salacot", procedía de todas las Islas Canarias, si bien encontramos una mayor afluencia desde Gran Canaria y una menor desde El Hierro y La Gomera. Aunque si bien encontramos tanto del ámbito rural como urbano es significativa la presencia de personas de las medianías canarias, que se habían dedicado hasta esos momentos a una agricultura de subsistencia, que habían entrado en crisis en el siglo XX, expulsando población no sólo hacia África sino sobre todo hacia América. La presencia de teldenses<sup>11</sup> o de habitantes de Teror, en particular del pago de El Palmar, es sintomática. Con todo, la ciudad de Las Palmas sería el principal punto de origen de la emigración.

Fue un movimiento cambiante y variado, que se adaptó a las distintas circunstancias políticas por las que atravesó ese territorio desde 1936 hasta 1975. Fueron muchos los elementos que contribuyeron a esta heterogeneidad: las actividades que desarrollaron allí fueron de lo más variadas, tanto en el ámbito rural como en el

---

<sup>9</sup>

urbano, se dirigió principalmente a la isla de la antigua Fernando Poo, pero también a Río Muni, fue en su mayoría masculina pero tuvo un componente femenino importante y su relación con los guineoecuatorianos fue la misma que los demás españoles, es decir, discriminatoria, aunque se establecieron profundos lazos de afectividad y a veces de aperturismo. Por otro lado, esta misma actitud cambió antes y después de la independencia, acudiendo cuadros más formados a partir de 1968. La adaptación continuaría con el regreso de gran parte de familias a partir de 1968 y sobre todo a partir de 1969. Otras, por el contrario, decidieron permanecer allí y adaptarse de nuevo a la dictadura de Macías.

Estos emigrantes se asentaron principalmente en Santa Isabel, en San Carlos, en Timbabel, en Batanga, en Moca, en Basupú, en Frango, en Cacariaca, en Bacaque, en Bata, en Niefang, en Cogo, etc. Trabajaron en fincas, explotaciones madereras, en factorías, algunas de nombres tan canarios como "Bandama", en papelerías, en bares, en restaurantes, en escuelas, en cines, en empresas de construcción, en contrabando con Nigeria, etc. Apellidos canarios como los Dávila, los Montesdeoca, los Grimón, los Déniz, los Falcón, los Sánchez, los Pérez, etc. se establecieron en esa tierra. A Guinea Ecuatorial llegaban además artículos canarios como conservas de pescado, tabaco, rones, galletas, dulce de conserva, papas cebollas, los canarios consumían ocasionalmente gofio. Llegó a existir un equipo de fútbol llamado "Gran Canaria"<sup>12</sup> y barcos que recalaban en Santa Isabel tenían nombres como *"Isla de Tenerife"*.

Como el resto de los blancos participaron de la exclusión social (que también se daba en Canarias) y racial (reconocida por la ley) con respecto a los negros. Existían claras barreras de separación en cines, transportes, escuelas, iglesias, bailes, restaurantes, etc., aún contando con la presencia del grupo minoritario de los fernandinos o de otros asimilados, algunos de los cuales tenían un gran poder adquisitivo y, de hecho, se comparaban con los blancos. El trato hacia los negros fue variado. En las entrevistas realizadas a canarios que vivieron en Guinea Ecuatorial durante este periodo, la gran mayoría no admitió que desde ellos partiesen malos tratos hacia los negros e incluso se traslucía su admiración por algunas de sus cualidades. En otras sí que se admitió, o al menos que conocían que otros canarios utilizaban puntualmente la violencia o algún tipo de elemento represor. Aunque actuando bajo el mando protector del

---

<sup>12</sup> Para estas referencias consultar SANTANA PÉREZ, Germán: *Canarios con Salacot: África subsahariana como lugar de emigración (1936-1975)*. Fundación Mapfre Guanarteme. Canarias, 2008.

colonialismo, sería un error considerar que todos los emigrantes tuvieron comportamientos o mentalidades de similar dureza. El trato hacia la mayor parte de los negros no era hacia iguales, pero en muchos de ellos predominaron actitudes de pasividad<sup>13</sup>.

Como en el resto de la emigración española, fueron escasos los matrimonios mixtos y también los hijos mulatos, sobre todo los reconocidos. Ello no quitaba para que, sobre todo los hombres, reconociesen sus contactos sexuales con las mujeres guineoecuatorianas<sup>14</sup>, sobre todo cuando no estaban allí acompañados por sus mujeres canarias.

La adaptación no se produjo en el total de los casos y algunos regresaron al poco de su estancia debido a enfermedades, incumplimiento de las expectativas creadas y sobre todo añoranza de la tierra y la familia que se había quedado atrás. La mayor parte echó raíces, aprendieron pichinglis, y se convirtieron en parte de la sociedad guineoecuatoriana, que sólo se planteó dejar esa tierra cuando se sintieron amenazados.

La década de los sesenta coincide con el mayor número de colonos, con un mayor aperturismo, un creciente desarrollo económico y a la vez un aumento de las tensiones conforme se iba acercando el momento de la independencia. Estos conflictos fueron diferentes según con qué segmento de la población se tratase (fernandinos, bubis, fang, nigerianos, etc.).

Los años de 1968 y de 1969 fueron los del regreso de la mayor parte de los canarios que se habían asentando en Guinea. Estos individuos y familias vivieron los primeros momentos de la dictadura de Macías y la ineficacia y descoordinación de la descolonización programada. En ese proceso muchos de ellos perdieron todas sus

---

<sup>13</sup> Aunque pensamos que el trato no era de igualdad, algún autor ha recogido recientemente la defensa de la diversidad. MENÉNDEZ HERNÁNDEZ, José: *Los últimos de Guinea. El fracaso e la descolonización*. Casa África/Sial ediciones. Madrid, 2008, p. 86. “En Guinea, como en todas partes, hubo blancos viles que, en la época colonial, prevalidos de un estatus privilegiado, se aprovecharon de los nativos. Pero hubo muchos más que los trataron con la consideración de seres humanos y des dispensaron igual deferencia que a los restantes pobladores del país.

<sup>14</sup> NERÍN, Gustau: *Guinea Ecuatorial, historia en blanco y negro. Hombres blancos y mujeres negras en Guinea Ecuatorial (1843-1968)*. Ediciones Península. Barcelona, 1998, pp. 114-117. En una normativa no escrita, el Artículo Quinto, se imponía multas para los que mantuviesen relaciones sexuales con africanas, si bien estas normas raramente se ejecutaron, aconsejándose la discreción y cayendo pronto en desuso.



En definitiva, la emigración canaria hacia Guinea Ecuatorial se adaptó a los diferentes momentos cambiantes en la evolución política de este país (colonia, territorio, provincia, autonomía, independencia) y también a los cambios económicos. El acomodo a una nueva geografía y cultura fue generalmente exitoso, contando claro está con el beneplácito de la organización política. Las difíciles relaciones y la inestabilidad política y el fin de la corriente migratoria en Canarias dieron al traste con la regularidad de este movimiento. Por otro lado, y aunque en general se siguió pasiva o activamente las directrices de la mentalidad oficial, se dieron también una gran variedad de situaciones particulares que no siempre siguieron el camino trazado desde lo políticamente correcto por el Estado.